

**Instrumentos auténticos que prueban la
obstinación de los regulares expulsos y sus
sequaces fingiendo supuestos milagros para
conmover y mantener el fanatismo sobre su
regreso**

Madrid : En la Imprenta de Joachin de Ibarra : Se
hallará en la librería de Francisco Fernández, 1768.

Vol. encuadernado con 32 obras

Signatura: FEV-SV-G-00078 (24)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de
España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

*Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de
lucro siempre y cuando se cite la fuente*



INSTRUMENTOS

AUTÉNTICOS,

QUE PRUEBAN LA OBSTINACION

de los Regulares expulsos y sus secuaces , fin-
giendo supuestos milagros para conmover,
y mantener el fanatismo sobre
su regreso.



MADRID MDCCLXVIII.

En la Imprenta de JOACHIN DE IBARRA.

Con la licencia necesaria.

Se hallará en la Librería de Francisco Fernandez , frente
de las gradas de S. Felipe el Real.

calde mayores, y ordinarios, y demas Jueces y Justi-
cias, particularmente a los Comisionados que entien-
den en la ocupacion de...

INSTRUMENTO

Reynos, los de Indias, e Islas adyacentes, y a las demas
personas a quienes...

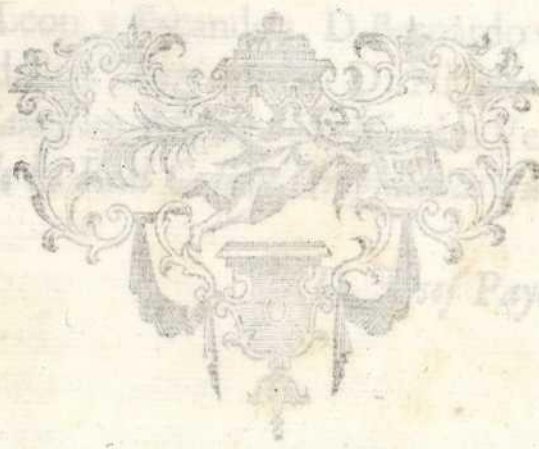
QUE PRUEBAN LA OBSTINACION

de los Regulares expulsos y sus seducidos, in-
giendo supuestos milagros para commover,

y mantener el fanatismo sobre

su testigo. Dada en S. Ildefonso a
catorce de Agosto de mil setecientos sesenta y ocho.

YO EL REY. Yo Don Josef Ignacio de Goyeneche,
Secretario del Rey nuestro Señor, le he escrito por su
mandado. El Conde de Aranda. D. Andres Narvaez,
D. Pedro de Leon, D. Ramon Caballero,
D. Felipe Codrera, D. Manuel Venzugo,
Teniente de...



Es Copia de...

Payo Sanz

MADRID MDCCCLXVIII

En la Imprenta de JOACHIN DE IBARRA.

Con la licencia necesaria.

Se halla en la Libreria de Francisco Fernandez, frente
de las gradas de S. Felipe el Real.

ADVERTENCIA.

1 **N**O hay cosa mas temible que el fanatismo y el abuso , que las gentes mal-intencionadas hacen de la credulidad de los sencillos é ignorantes, suponiéndoles ya opiniones atroces contra la pública tranquilidad , á fin de incitarles á cometer delitos ; ó ya separándoles del respeto á las providencias del Gobierno , fingiendo revelaciones y milagros , con que hacerles ilusion.

2 La doctrina y conducta de los Regulares expulsos de la Compañía há sabido sacar en España mayores usos , aunque reprobados , de esta especie de artificios : subministra su historia gran número de exemplares.

3 Expelidos en fuerza de la Pragmática-Sancion de 2 de Abril de 1767 , empezaron á divulgar en Italia una fingida revelacion en cabeza de cierta Monja de *Castelo* en el Estado Pontificio , que anunciaba el regreso de los Regulares de la Compañía á estos Reynos.

4 Procuraron luego trasladar á España esta halucinacion, fraguando en *Murcia* por medio de sus apasionados un aserto milagro con el mismo objeto de haber reverdecido una rama de terebinto en cierto Convento de Religiosas ; cuya especie propagaron por todo el Reyno , é introduxeron tambien en el de *Portugal* por emisarios y fautores.

5 Comprobadas ambas suposiciones , expidió el Consejo á los Ordinarios Eclesiásticos y Superiores Regulares la circular de 28 de Oétubre de 1767 , que dice así:

El Consejo teniendo presentes varios documentos reservados , y lo expuesto por ambos Fiscales en razon de las pretendidas profecías, y revelaciones fanáticas de algunas Religiosas acerca del regreso de los Regulares de la Compañía , y de las especies sediciosas , que han salido de sus Claustros , há reconocido que todo este fermento nace del abuso de algunos de sus Directores espirituales , secuaces de las máximas , y doctrinas de los Regulares expulsos , que las dirigían antes de publicarse la Pragmática-Sancion de 2 de Abril de este año.

Esta profanacion no solo perturba la tranquilidad de las mis-

mas Religiosas , dividiéndolas en partidos , y mezclándolas en negocios de Gobierno del todo impropios de la debilidad de su sexô , y del retiro de la profesion monástica ; sinó que es un medio astuto , para divulgar en el Público idéas contrarias á la tranquilidad , pues nadie facilmente se persuade , á no estár evidentemente demostrado , que unos Ministros evangélicos propaguen la sedicion en sus penitentes con pretexto de dirigirlas las conciencias.

No puede omitirse en elogio de los Superiores Regulares , ser raro el caso de esta naturaleza , que se verifique en los Conventos sujetos á ellos ; pero muy freqüentes en los que corren al cargo de los Ordinarios , y dirigian dichos Regulares , ó en los que intentaban separarse por sugestion de los mismos , mientras existieron.

Para atajar tan reprehensible abominacion del Santuario en uso de la proteccion debida á la observancia monástica , y de la suprema Regalía de su Magestad , para contener en sus Reynos unos medios tan reprobados ; há acordado el Consejo en el Extraordinario , que celebró en 20 de este mes , se escriba circularmente á todos los Prelados Diocesanos , y á los Superiores Regulares de las Ordenes , con el estrecho encargo para que zelen en que no continúen tan perniciosas doctrinas y fanatismo en los Claustros de las Religiosas , ni que en lugar de Pastores vigilantes , haya lobos , que disipen el Rebaño : No dudando removerán prontamente las personas sospechosas , que con abuso influyen á las sencillas Religiosas , colocándolas tales , y de tan sana doctrina , que se asigure la observancia , la fidelidad y el respeto , que es debido á ambas Magestades ; purificando los Claustros de todo fermento de inquietud , é instruyendo á las Religiosas en la veneracion que merecen las providencias del Soberano y de su Gobierno , con que á nombre de Dios rige á los Pueblos.

Participólo á V. I. de órden del Consejo para su mas puntual y perfecta execucion ; y en el supuesto de que el Consejo queda á la vista de lo que pasa , y de que qualquiera omision no la podrá mirar con indiferencia , por lo que interesa la religion y el Estado : espera que V. I. por su parte corresponderá á tan justas prevenciones , y dará por mi mano al Consejo aviso del recibo ; remitiendo copia autorizada de la Orden , Edicto ó

Pas-

3

Pastoral, que comuniqué á los Conventos de Religiosas de su distrito, y á las demás personas que conuenga, sin la menor pérdida de tiempo.

Dios guarde á V. I. muchos años, como deseo. Madrid y Octubre 23 de 1767. D. Josef Moñino. Ilmo. Sr. Obispo de Mallorca.

6 Correspondió el zelo de todos los Prelados á las serias insinuaciones del Consejo; pero el tenaz fanatismo de los Regulares expulsos continuó sus ilusiones en la Isla de Mallorca, pais mas cercano á los estrañados, y que de muchos años á esta parte traía inquieto con pretexto de la causa de *Raymundo Lulio*; divulgándose entre la gente ínfima un tercer supuesto milagro, atribuido á una imagen de bulto de nra. Sra. de la Concepcion, que está en lo alto de la portada de la Iglesia de *Monte-sion*, que fue de los Regulares de la Compañia en la Ciudad de Palma, capital de Mallorca; como si los milagros estubiesen destinados á conmover los pueblos y autorizar el desasosiego.

7 Sin duda que sus autores se engañaron en el suceso, que solo há servido de demostrar invenciblemente el abuso de la religion, que estos Regulares y sus secuaces preparan, sin reparar en medios, para oponerse á todos los Gobiernos y Potentados; y los sacrílegos medios, que son familiares á su espíritu de rebeldía.

8 El público debe ser instruido de un hecho, que solo podria hacerse creible, viéndole atestiguado por la solemne autoridad de la Real Audiencia de Mallorca, Bando publicado en consecuencia por el Comandante-General Presidente de ella en el Castillo Real de Palma á 17 de Enero de 1768, y por el Reverendo Obispo D. Francisco Garrido de la Vega en su Edicto de 22 del mismo mes, que todo vá á la letra con el testimonio auténtico del hecho, dado por Matheo Estade Escribano originario de la causa en 20 del mismo.

TESTIMONIO.

9 Matheo Estade, Notario público por autoridades Apostólica y Real, natural y vecino de esta Ciudad de Palma,

Escribano comisionado por la Real Audiencia en auto de quince del corriente mes y año, para proseguir los Autos que se forman en consecuencia del aviso, que tubo la Real Sala el dia catorce del que corre sobre lo ocurrido en la Plazuela del Colegio de Monte-sion, que fue de los Regulares de la Compañia del nombre de Jesus: Certifico, doy fe y verdadero testimonio, como de los Autos que se han formado hasta el dia de la fecha, resulta lo siguiente:

10 Que el dia catorce del que corre á cosa de las diez de la mañana D. Antonio Bisquerra, Asesor del Excelentísimo Sr. Capitan General para la formacion de los Autos de ocupacion de las temporalidades, que fueron de los Regulares de la Compañia de esta Isla, por órden de su Excelencia, comunicó al Real Acuerdo, que á cosa de las ocho y media de la misma mañana, al pasar al citado Colegio para continuar su comision; encontró frente de la puerta principal de la Iglesia un número de gente, que entre hombres mugeres y niños serían cosa de ciento y cincuenta personas; y que llegando al Colegio, preguntó por la novedad, y se le respondió que todas aquellas gentes estaban mirando á nuestra Señora de la Concepcion, que estaba encima de la portada de la Iglesia de cuerpo entero, y decian que antes tenia las manos juntas, y que entónces se observaba tenerlas cruzadas sobre el pecho ó ladeadas: Que sabiendo de cierto que no habia habido novedad en la estatua, y observado un susurro en las gentes, y que se iba engrosando el número de las que venian á vér el fingido milagro, dió órden á la Tropa que está para resguardo del citado Colegio, para que hiciese despejar, y se pusiesen centinelas para impedir que se juntasen mas personas: Y que entendido por el Real Acuerdo, mandó este al Sr. D. Felipe Miralles, Oidor en el mismo, que entendiese en la Causa, y diese todas las providencias que considerase útiles para el descubrimiento y averiguacion del hecho, su motivo y resultancia.

11 Que inmediatamente de firmado el Real Auto, el comisionado salió del Acuerdo, nombró por Escribano á Mar-

cos Joachin Roselló Notario , y pasó al parage en que se suponía la novedad á cosa de las diez y media de la mañana, acompañado del Escribano y un Ministro , para continuar las diligencias que conviniesen y se ofreciesen : Y al pasar allí del parage de donde se empezó á descubrir la Plazuela del referido Colegio , observó en ella y en sus inmediaciones un grueso número de personas de todos sexos y edades , y al acercarse oyó el mormullo , que señalaba alguna novedad , y reparó algunos Soldados , que guardaban las boca-calles y hacían retroceder las gentes.

12 Que el Sr. Ministro Comisionado , no pudiendo de en medio de la Plazuela observar la estatua con la especificación y claridad que correspondía , ni subir al lugar donde estaba colocada , mandó registrarla por medio de dos peritos, el uno Escultor , y el otro Carpintero ; para cuya diligencia inmediatamente se previnieron escaleras y sogas ; y habiéndose executado , subieron aquellos , y registraron la estatua á su satisfacion. Que despues , precediendo juramento , declararon que la estatua era de piedra del país , de una pieza , sin fractura , ni otra imperfección , de once palmos de alto , y con las manos cruzadas sobre el pecho , algo ladeadas á la parte izquierda , toda firme y nada movable , como si se acabase de labrar la piedra que la representa , y que se halla colocada en quarenta y ocho palmos y medio de altura. Que practicadas las ante-dichas diligencias , por no haberse oído en aquel parage voces destempladas ni gritos , al paso de ser igual ó mayor el concurso , y por ser ya los tres quartos para la una de la tarde , recargó el Sr. Oidor Comisionado al Asesor de la comision de la citada ocupación de temporalidades , que diese las órdenes correspondientes á la Tropa , que tenía á su disposición , y procurase la mayor quietud y sosiego del Pueblo ; y se retiró.

13 La tarde del mismo dia catorce y el dia quince siguiente se recibieron ante el Sr. Oidor Comisionado las declaraciones de ocho testigos , de las quales resulta , que D. Antonio Bisquerra , Testigo primero , declara , que estando en

su casa, que la tiene en las inmediaciones de la Plazuela, oyó un mormullo en la calle á cosa de las siete y media de la mañana del mismo dia catorce; y habiéndole dicho un Eclesiástico que la Plazuela del citado Colegio estaba llena de gentes, que suponian un milagro de nra. Señora de la Concepcion, que está en lo superior de la portada de la Iglesia, diciendo que se observaba con las manos cruzadas sobre el pecho, teniéndolas ántes juntas, se marchó inmediatamente para el Colegio; y al salir de su casa vió la calle llena de personas, que acudian á la Plazuela por donde pasó, y luego que le vieron cesaron las voces, y entre el mormullo oyó una voz de muger, que dixo en lengua del pais: *Pobres Jesuitas, ahora se vé su inocencia*; y otra con el mismo idioma; que dixo: *La Concepcion sale por los Jesuitas*. Que llegando á la Porteria del Colegio, hizo poner la Tropa de la guardia sobre las armas, con la prevencion de que no permitiesen la entrada sinó á los empleados en la Comision, y la de que cerrasen la puerta, si observaban que el concurso se engrosaba; y entretanto saliesen quatro Soldados, para que con urbanidad y sin ofender á nadie despejasen la Plazuela. Que dadas estas providencias pasó á dar la noticia al Excelentísimo Sr. Capitan General, quien oida la relacion, le mandó que inmediatamente pasase á la Real Audiencia, y la cerciorase de quanto acababa de referir. Que despues á cosa de las doce y quarto oyó al Doctor Juan Vila Presbítero, que á cosa de las seis y media de la mañana del mismo dia catorce abrió una ventana de su quarto, que mira á la citada Plazuela; y preguntando por el motivo de aquel alboroto, se le respondió con la historia del fingido milagro, y cerrando la puerta en ademán de burla, algunos de la Plazuela levantaron la voz, y dixeron: *Marrell condenado; tan condenados son los Marrells, como el Rey y los que hán sacado los Jesuitas*. Que sabía que la estatua de nra. Señora de la Concepcion estaba á mediados del mes de Diciembre inmediato del mismo modo que entonces.

14. Sobre el concurso de gentes, aunque con alguna discrepancia en el juicio que formaron del número, concuerdan

7

todos los testigos, que declararon haber concurrido aquel dia en la citada Plazuela; y sobre haber oido al Doctor Juan Vila Presbítero, que le dixerón: *Marrell condenado; tan condenados son los Marrells, como el Rey y los que hán sacado los Jesuitas*, concuerda Juan Vila, testigo tercero: y declara haber oido al mismo Doctor Juan Vila, que le dixerón algunas palabras ofensivas desde la citada Plazuela, como son, *tan condenados son estos Marrells, como el Rey*, y otras palabras ofensivas, que no tenia presentes.

15 Resulta tambien que el Doctor en Medicina Gabriel Oliver, testigo sexto, declara, que el dia trece del corriente mes por la tarde estuvo en casa de Ignacio Mas Curtidor, y le dixo este, que Gabriel Deyá Hornero le habia dicho que Gerónimo Mas le dixo, que aquella misma tarde pasando por delante la Iglesia del Colegio de Monte-sion, habia observado, que la Purísima que se halla sobre la puerta principal, tenia las manos cruzadas, quando antes le parecia que las tenia juntas. Que oido que la Purísima tenia las manos cruzadas, respondió, *querrá decir* (esto es la Virgen Maria) *que tengan paciencia*; y preguntado despues sobre la inteligencia de la respuesta, declaró, que le vino á la memoria, que por quanto se habian ido los Jesuitas, Maria Santisima con la accion y modo de tener las manos, decia á los mismos Jesuitas que tubiesen paciencia, y que no lo entendia por ningun otro fin.

16 Tomada la declaracion á Ignacio Mas Curtidor, testigo siete, declara, que Gabriel Deyá Hornero entre tres y quatro de la tarde del dia once ó del dia trece, le dixo en presencia de Sebastian Llopis Corredor de oreja, que Gerónimo Mas en la Iglesia de Santa Olalla le habia dicho haber visto y observado, que la Purísima encima de la puerta mayor de la Iglesia del Colegio de Monte-sion tenia las manos cruzadas; y que no podia declarar con certeza, que Gabriel Deyá dixese haberle dicho Gerónimo Mas, que la citada imagen las tubiese ántes juntas; y que tampoco tenia presente, que el Doctor en Medicina Gabriel Oliver, quando recibió la

noticia, respondiese: *Querrá decir que tengan paciencia.*

17 Examinado Gabriel Deyá Hornero, testigo ocho, declara ser cierto, que el Martes dia doce del corriente mes á cosa de las diez de la mañana, Gerónimo Mas Curtidor, en la Iglesia de Santa Olalla le dixo en voz baxa, y como cosa de secreto: *¿Creeriais, que hé observado que la Purísima de encima del portal mayor del Colegio de Monte-sion ántes estaba con las dos manos juntas, y ahora las tiene cruzadas?* y que hizo con sus propias manos el ademan de querer remedar la accion. Que el mismo dia quince, en que hizo este testigo la declaracion, habia encontrado al dicho Gerónimo Mas entre ocho ó nueve de la mañana, al subir á la Iglesia de Santa Olalla, y le dixo: *De aquello de ayer no quieren, que digan nada.* Que era cierto que el Miércoles dia trece habia estado por la tarde acompañado de Sebastian Llopis en casa de Ignacio Mas, y que contó lo mismo que Gerónimo Mas le dixo dentro de Santa Olalla, y que todos se echaron à reir.

Pedimento-
Fiscal.

18 El dia quince despues de las once de la mañana, y al tiempo que los Srs. del Acuerdo iban á tomar las capas, entró en la Sala el Fiscal de S. M., y entregó un pedimento, para que el Escribano lo hiciese presente, en que expuso, con noticia de lo ocurrido el dia catorce sobre el fingido milagro, que semejante numerosa congregacion de gentes, bullicios, griterias y declamaciones populares con el falso y especioso colorido de supuestos milagros, notoriamente prohibidos, por el fomento que producen contra la tranquilidad del público, mayormente atendida la situacion y sistema del tiempo y recientes Reales Ordenes, para extinguir de raiz qualesquiera causas ó medios, que puedan coincidir en los acontecimientos, que movieron el soberano y justificadisimo ánimo de S. M. y de su Real Consejo, para precaverles; se hacia indispensable ocurrir con el mas vivo, pronto y eficaz remedio, para averiguar si habia ocasionado el presente motivos, que contrajesen alguna similitud con las que habian motivado las Reales Resoluciones; para cuya instruccion propuso las siguientes noticias, que havia adquiri-

rido. La *primera*, que la tarde del dia trece ya se advirtió un corrillo de gentes, que cuidadosamente detenidas enfrente de la puerta de dicho Colegio, en donde se halla colocada la estatua, la miraban con atencion y hablaban entre sí: cuya composicion anterior al bullicio suponía premeditado y deliberado ánimo para ocasionarle el dia catorce, en que se advirtió por la mañana. La *segunda*, que se oyó una voz entre otras, que profería las siguientes expresiones: *Pobres Ane- gistas, ahora se conoce su inocencia*; aludiendo la palabra *Ane- gistas* á los Regulares de la Compañía, que se nombraban de este modo en el pais; y otra voz que dixo: *La Purísima sale por ellos*; continuando con algunas otras, que denota- ban el mayor resentimiento con la providencia de haber ex- terminado á los dichos Regulares; dirigiendo algunos ecos de igual naturaleza hácia la sagrada persona del Rey (que Dios guarde) que es hasta donde puede llegar tan exécrable mal- dad; y haciendo memoria de la Real Orden del Supremo Con- sejo sobre las pretendidas profecias y revelaciones fanáticas de algunas Religiosas acerca del regreso de los Regulares ex- pulsos, de las Pastorales que en debido cumplimiento de su obligacion, y de la citada Real Orden habian dado á luz y dirigido á sus respectivè Clero y súbditos los Diocesanos y Prelados del continente de España, para precaver las infelices consecuencias, que podian producir tan supersticiosas ficciones fuera de los claustros contra la tranquilidad pública; y con- curriendo mas razon en el presente caso, que se advierten fomentadas y fermentadas al parecer especies coiguales del fanatismo, cimentadas con el especioso colorido de un supuesto milagro: declamando por lo expuesto á manifestar sentimiento por la justísima expulsion de dichos Regulares; pidió que se formalizase la justificacion correspondiente de tan enorme delito, y en su vista se acordasen las providen- cias mas oportunas para el mas condigno y exemplar castigo de los que resultaren inventores y fomentadores. Y conside- rando ser igualmente preciso para la debida sustanciacion el que el Escribano fuese de las convenientes circunstancias,

espíritu y sana conducta, pidió que la Real Sala resolviese sobre lo expuesto.

AUTO.

19 Esta, en vista de lo expuesto por el Fiscal de S. M., por Auto del mismo día y hora, en que se presentó el pedimento, mandó pasar este al Sr. D. Felipe Miralles, encargado desde el día catorce para proceder á la averiguación del congreso de gentes, que se habían advertido en las inmediaciones á la Iglesia del citado Colegio, á fin de que continuando el encargo con el mayor desempeño, tubiese presente quanto exponia el Fiscal de S. M. en su pedimento; y en consideración á que se hacia preciso la incesante aplicación por lo importante del asunto, se relevó á Marcos Joaquin Roselló Notario y Escribano público, que en la mañana del día catorce se habia nombrado de pronto, sin embargo de ser notorias sus muchas ocupaciones por los muchos empleos que regenta, y se nombró á mí el Escribano, uno de los tres que asisten y estan nombrados para la sustanciación de los autos de inventario y ocupación de las temporalidades, que fueron de los Regulares de la Compañía, con tal de que á juicio del Asesor, que gobierna la comision, no se siguiese considerable atraso en las diligencias.

20 Resulta, que el antedicho auto se hizo saber á D. Antonio Bisquerra, Asesor de la citada comision, y con su respuesta á mí el Escribano infrascrito, á que respondí, que aceptaba el encargo y comision. Que á las cinco y quarto de la tarde el Escribano mayor del Crimen entregó al Sr. Oidor comisionado el pedimento Fiscal y providencias, que se acordaron en su vista, que por auto de la misma hora mandó insertar en los Autos.

21 El día diez y seis continuandose las diligencias antecedentes, se recibieron las declaraciones de seis testigos. El primero, que es Gerónimo Mas Curtidor, testigo nueve, examinado sobre la cita que le hace Gabriel Deyá Hornero, testigo ocho, en que dice, que el Martes día doce en la Iglesia de Santa Olalla, á cosa de las diez de la mañana, le dixo Gerónimo Mas con voz baxa, y como cosa en secreto:

Cree-

¿Creeríais que hé observado, que la Purísima encima del portal mayor del Colegio de Monte-sion, ántes estaba con las dos manos juntas, y ahora las tiene cruzadas? respondió, que era verdad, que el mismo dia en el referido lugar y hora dixo al expresado Deyá lo mismo que contiene la cita. *Preguntado por el motivo de su dicho,* respondió que aquella misma mañana del dia doce, ántes de salir de casa, una hija suya y una criada le dixeron, que unas mugeres que pasaban y subieron á la casa, lo habian dicho.

22 Resulta, que habiéndose exâminado Juana *Ana Mas*, testigo once, que es la hija de la antecedente cita, sobre lo contenido en la misma, respondió, que era incierto, que la mañana del dia doce hablase con Gerónimo Mas su padre; y que igualmente era incierto, que muger alguna le hubiese dado semejante noticia. Que únicamente era verdad, que el Martes dia doce por la tarde pasó con su criada por delante del Colegio de Monte-sion, y ésta dixo á la declarante: *¿Si el ayre habrá hecho caer las manos á la Purísima?* y la declarante respondió: *Repara, que las tiene cruzadas.* Y por la noche preguntó á su padre, si la Concepcion encima del portal de la Iglesia de Monte-sion tenia ántes las manos juntas; y que habiéndole este respondido, que le parecia que las tenia *juntas*; y seguidamente preguntado *¿como las tenia actualmente?* respondió la declarante, que *cruzadas*. Y que era incierto que dicesen la declarante y su criada al referido su padre, que la Purísima ántes tubiese juntas las manos.

23 Exâminada Catalina *Flex*, testigo doce, que es la criada de casa de Gerónimo Mas, sobre la cita que aquel le hace, respondió, que contiene verdad, y que el mismo dia doce, á cosa de las siete y media, ú ocho de la mañana, subieron dos mugeres á casa del dicho Gerónimo, y al lugar en donde estaba la declarante y Juana Ana Mas, testigo once, y dixeron, que habian pasado por delante de Monte-sion, y observaron que la Purísima tenia las manos cruzadas, siendo así que ántes las tenia juntas: cuya noticia dieron á Gerónimo Mas ántes de salir de su casa; y habiendo nombrado las

dos mugeres por señas bastantes para conocerse, se examinaron, y son los testigos trece y catorce, y declararon á saber, Magina *Bover*, testigo trece, que habia pasado por delante de Monte-sion, y habia observado, que la Purísima tenia las manos cruzadas; y que Juana Ana Mas, testigo once, le respondió, que ya lo habia observado aquella misma mañana, y que era incierto, que hubiese dicho, que la Purísima ántes tenia las manos juntas. *Catalina Bover*, testigo catorce, declaró, que la mañana del dia doce subió sola á casa de Gerónimo Mas, y dixo á Juana Ana Mas, testigo once, que habia oido que la Purísima encima de la puerta de Monte-sion tenia las manos cruzadas; siendo así que ántes las tenia juntas; y que en la ocasion que lo dixo no estaba presente sinó la referida Juana Ana Mas, y dudando si tambien lo estaba su criada, que es Catalina Flex, testigo doce.

24 Resulta tambien que preguntado el mismo Gerónimo Mas sobre la cita que le hace Gabriel Deyá, testigo ocho, de que el dia catorce entre ocho y nueve de la mañana en la puerta de la Iglesia de Santa Olalla dixo el declarante: *De aquello de ayer no quieren que digan nada*; respondió, que lo que dixo el dia catorce en la hora, y puesto de la cita fue, que de lo que habia dicho al testigo octavo, no queria saber nada, sinó que *viva la fe y viva el Rey*. Preguntado que motivo tubo para decir, que no queria saber nada de lo que habia dicho, sinó viva la fe y viva el Rey, respondió, que fue porque habiéndole encontrado el mismo testigo ocho, le dixo: *¿Y de aquello?* por cuyo motivo respondió, que no queria saber nada, viva la fe y su Magestad. Preguntado despues por que motivo habia dicho que no queria saber nada, respondió: que lo dixo porque no queria ponerse en lo que el Rey tiene declarado, y viva la fe y el Rey. Preguntado mas, en que cosas no queria meterse de las que el Rey habia declarado, y que sentido tenia la respuesta antecedente, respondió, que el sentido en que lo dixo fue, para no oponerse á lo que el Rey há executado en los Jesuitas, expeliéndoles, por ser inobedientes. Preguntado si á mas de su

su hija y criada tubo la noticia por otras personas , de que la Purísima tenia ántes las manos juntas y despues cruzadas; *respondió*, que la primera noticia la tubo por su hija y criada, y que despues saliendo de casa , las personas de la Calatraba, (es el barrio en donde vive el testigo) decian que la Purísima ántes estaba con las manos juntas y despues con las manos cruzadas. *Preguntado* si en los dias siguientes al dia catorce oyó alguna noticia concerniente al asunto de que se trataba; *respondió*, que el dia quince, hablando con su hija y criada, le dixerón estas, que Baña Sacristan de Santiago, aseguraba que quando se hicieron las Fiestas de S. Luis Gonzaga, y S. Estanislao Koska, puso un ramo á la Purísima, teniendo esta las manos juntas, y dixerón no haberlo oido del mismo Baña, sinó de otras personas que no nombraron. Examinadas la hija y la criada sobre la cita que les hacia en segunda declaracion; *respondió* Juana Ana Mas, que es la hija, contener verdad la cita, y que se lo habia contado Rosa Vidal aliàs *Marriu*; y Catalina Flex, que es la criada, respondió ser incierto lo que contenia la cita.

25 Resulta que se examinó á *Sebastian Llopis*, Corredor de Oreja, testigo diez, sobre la cita que le hace Gabriel Deyá, testigo ocho, de que el dia trece fue á casa de Ignacio Mas en compañía del declarante, y que el testigo ocho dixo: *¿Creciais que Gerónimo Mas me dixo dentro de Santa Olalla, que habia observado que la Purísima de encima del portal de Montesion tenia las manos juntas, y ahora las tiene recogidas, ó cruzadas?* respondió ser cierta la cita.

26 Tambien se examinó á *Martin Torendell*, testigo quince, y despues de las preguntas sobre el concurso de gentes, se le preguntó si sabia el motivo de la concurrencia, y á quien lo habia oido; y *respondió* que oyó á Antonio y Andrés, hijos de un Pelayre, cuyas señas y lugar en que vive manifestó, que la gente concurría, porque la Purísima encima del Portal de la citada Iglesia habia mudado las manos, teniéndolas ántes juntas y despues cruzadas. *Preguntado* si en alguna ocasion el dia catorce, quince, y diez y seis habia observado, que di-

dixesen algunas palabras contra alguien de los concurrentes; *respondió*, que el Jueves dia catorce, á cosa de las diez de la mañana, llegó un hombre, llamado *Boda* Texedor, quien despues de haber mirado la estatua de la Purísima, dixo que habia quarenta años que la miraba, y siempre la habia observado del mismo modo como se hallaba; y con la misma positura de manos que tenia. Y que al oir semejante expresion, muchos de los concurrentes entre hombres mugeres y niños, *dixeron: Este es Marrell, mas que Marrell: ellos no quieren que la Purísima haya mudado las manos*; y que no conoció á otro que á *Gabriel Salom* estudiante, hijo de un Curtidor; y que las voces duraron hasta que el expresado *Boda* se marchó por la callejuela de *D. Juan Antich*, y observó que algunos muchachos querian seguirlo, entre los cuales estaba el citado *Gabriel Salom*, para apedrearle. Que el declarante tambien dixo: *Eles Marrell; y aunque ellos no quieran, si las há mudado, no barán que no las haya mudado*; y que algunos hombres impidieron el que no le apedreasen. Preguntado si habia oido á los concurrentes que diesen asenso á la novedad, y á que lo atribuian; *respondió*, que algunos *dixeron* que era portento de *Maria Santísima*, que manifestaba sentimiento, porque habian echado á los *Jesuitas*; y que oyó á una muger de quien descifró todas las señas, para que se conociese, aludiendo á la novedad; que la *Purísima* pedia á su hijo que volviessen los *Jesuitas*; y que entonces el declarante dixo á la muger, *que el tener la Virgen las manos cruzadas sobre el pecho, era señal que volverian*. Preguntado si sabia ó habia oido que en los dias ántes del catorce acudiesen algunas personas y se parasen y detubiesen para mirar la estatua de la *Purísima*; *respondió*, que oyó á *Pedro* hijo de la ama de casa de *D. Juan Antich*, que el *Miércoles* dia trece al ponerse el Sol habia visto muchos *Clérigos* de la Parroquia de *Santa Olalla*, que miraban la estatua, y que no los nombró.

27 Se examinó á *Matheo Amorós* Carpintero, testigo diez y siete que vive en las inmediaciones de la Plazuela, y preguntado, quando empezó á observar la gente que reparaba

ba en la estatua de la Purísima; *respondió* que el Miércoles día trece, á cosa de las quatro de la tarde, observó que dos Clérigos, de los quales conoció uno, que es el *Capillero* de la Capilla del nombre de Jesus de la Iglesia de *Santa Olalla*, se pararon dos veces delante de la fachada de la citada Iglesia, cosa de un credo cada vez, sobre que no hizo alto, hasta que el día siguiente á cosa de las siete de la mañana observó alguna gente que miraba la Purísima: que despues se aumentó y era muchísima, y continuó los dos días siguientes, aunque siempre con disminucion. *Preguntado* si sabia ó habia oído á que se atribuia la novedad, y quienes la creian, respondió que únicamente hacia memoria haber oído á *Bartolome*, de quien dió ciertas señas para su conocimiento; que creia que la Purísima ántes tenia las manos juntas y despues cruzadas, y que lo juraria; y oído esto, que se dixo delante de su casa y en presencia de Antonio *Serre*, oficial de su tienda, lo despidió.

28 Estando los autos en el estado que manifiesta este testimonio, y sin evacuar muchas citas, mandó la Real Sala que por mí el Escribano se hiciese relacion de lo que resultaba de los mismos; y habiéndose hecho el día diez y ocho; la Real Sala dió el *auto* siguiente. En vista de lo que há hecho presente el Sr. D. Felipe Miralles, á quien se cometieron las diligencias para la legítima sustanciacion de esta importante causa, y de la relacion que de su resultancia há hecho el presente Escribano, mandaron se aseguren y pongan presos en las Reales Carceles á las personas del Doctor en Medicina D. Gabriel Oliver, á Gerónimo Mas, á Juana Ana Mas, á Catalina Flex, á Gabriel Salom hijo del Curtidor, á Martin Torendell, á Bartolome Soguero, que vivia en el Peso de la Paja, y casado con una hermana de un Tintorero, que ántes vivia en la calle de Monte-sion, y á la muger que vive en la calle de la Palleteria, cuñada de un fulano Palut con embargo de bienes, para cuya execucion y demas concerniente á este efecto, vá entendido dicho Sr. Miralles; y por el presente Escribano se saque testimonio con breve resumen de

*Auto de la
Real Au-
diencia de
18 de Ene-
ro de 1768*

de la justificacion y providencias acordadas en dicha causa, para informar al Real y Supremo Consejo de Castilla; dirigiéndose á este fin al Excmo. Sr. Conde de Aranda su Presidente; pasándole otro coigual testimonio al Sr. Fiscal de esta Real Audiencia, para que en fuerza de lo que há expuesto dé el aviso correspondiente al Sr. Fiscal del Real y Supremo Consejo, comprensivos dichos testimonios de lo hasta aqui actuado y que se actuare hasta el tiempo mas posiblemente inmediato á la salida de la balija de esta Capital para la Real Corte, á efecto de que con la instruccion mas debida la adquiera de lo ocurrido el Real Consejo. Y por este su auto así lo acordaron, mandaron y rubricaron: *consta de seis rúbricas.*

29 Resulta que el dia diez y ocho á las seis de la tarde, estando el Sr. D. Felipe Miralles para efectuar la prision de los sugetos contenidos en el auto antecedente, le advertí yo el Escribano infrascrito, que la muger del Doctor en Medicina Gabriel Oliver estaba grávida y entrada en los nueve meses; y que en vista de dicha noticia, mandó á mí el Escribano que llamase al Doctor en Medicina D. Rafael Evinent, y que habiéndolo executado, compareció ante dicho Sr.; y habiéndole tomado el juramento de guardar secreto sobre lo que se le preguntase, y baxo las penas al arbitrio de la Real Sala, se le preguntó si consideraba por peligro inminentísimo de abortar una muger entrada en los nueve meses el motivo de poner preso á su marido; respondió, que no sabiendo la causa de su prision, consideraba que este era inminentísimo peligro para el aborto, cuyo dicho ofreció justificar.

30 Resulta que en vista de la declaracion del Doctor en Medicina D. Rafael Evinent, para evitar el perjuicio en el aborto, mandó por auto del mismo dia, á cosa de las diez de la noche, suspender la prision del Doctor en Medicina D. Gabriel Oliver, y comutarla en arresto en su casa; mandándole que no lo quebrantase baxo la pena de mil libras, y baxo la misma no comunicase con ninguno de los comprendidos en el auto antecédente; y esto lo mandó interinamente y has-

ta que pudiese dar cuenta á la Real Sala , la que dió el dia diez y nueve ; y con la súplica que le habia hecho el citado D. Gabriel Oliver de que el estar arrestado en su casa era motivo de comprender su muger que era delinqüente ; y podia ocasionarle gravísimo perjuicio , atendido el estado en que se hallaba , y para evitarlo suplicó se le conmutase el arresto de su casa en el de esta Ciudad , ofreciendo presentarse ante su Señoría , ó ante quien mandase la Real Sala , y ofreciendo afianzar el cumplimiento de su promesa ; y con la respuesta que dió dicho Sr. Oidor de que por sí no tenia facultades , y de que lo participaria á la Real Sala , esta en vista de lo que se expuso por dicho Sr. Miralles , vino en estender el arresto de su casa á el de esta Ciudad , afianzando y con las mismas prevenciones , penas , y aplicaciones que se impusieron en el auto de su arresto.

31 Resulta que el mismo dia diez y ocho á cosa de las nueve de la noche dicho Sr. Oidor comisionado previno á los Srs. D. Juan Tenreiro , Oidor de la Real Audiencia , y á D. Fernando Chacon , Alguacil mayor de la misma Real Audiencia , que executasen quando fuese de su gusto las prisiones de que estaban entendidos.

32 Resulta que para el embargo y secuestro de bienes de los comprendidos en el Real Auto se nombraron quatro Escribanos , á saber , Nicolas Roca y Mora Notario , Miguel Pont Escribano mayor del Crimen , Francisco Rodrigas , y Gerónimo Terres , ambos Escribanos del Crimen de dicha Real Audiencia.

33 Resulta igualmente que la misma noche del dia diez y ocho fueron presos y conducidos á las Reales Carceles las personas comprendidas en el Real Auto , que son Gabriel Salom estudiante , Gerónimo Mas , Juana Ana Mas , Catalina Flex , Martin Torendell , Bartolome Monserrat Soguero , y Isabel Miralles cuñada de Pelut.

34 Resultan otras diligencias , y muchísimas otras declaraciones de los testigos sobre diferentes preguntas , de que con acuerdo del dicho Sr. D. Felipe Miralles no se dá testimonio ;
por

por no considerarse conducentes para formar perfecto conocimiento del asunto, que motivó estos autos de informacion.

35 Y para que al presente se le dé entera fe y credito, así en juicio, como fuera de él, y en donde convenga, doy el presente escrito y firmado de mi mano en estas diez ojas la primera y esta del Real Sello para despachos de oficio, en execucion de lo mandado por el citado Real Auto del dia diez y ocho de este mes. En Palma á veinte dias del mes de Enero de mil setecientos sesenta y ocho. *Matheo Estade*, Notario y Escribano comisionado.

EDICTO DEL EXC.^{MO} Sr. CAPITAN GENERAL
Marques de Alós.

36 D. ANTONIO DE ALÓS Y DE RIUS FERRER Y FALGUERA, Marques de Alós, Gentil-Hombre de Cámara de S. M. Siciliana, Regidor perpetuo de la Ciudad de Barcelona, Teniente General de los Reales Exercitos, Gobernador y Capitan General de este Exercito y Reyno de Mallorca é Islas adyacentes, Inspector del Regimiento de Milicias, y Presidente de su Real Audiencia &c. Por quanto en la mañana del dia catorce del corriente mes se esparció entre el vulgo de esta Ciudad, que una imagen de la Virgen Santísima colocada muchos años há sobre el portal de la Iglesia del Colegio de Monte-sion, que habitaban los Regulares de la Compañía, habia en la noche inmediata ántes mudado milagrosamente la positura de sus manos, cruzándolas sobre el pecho, que ántes suponen tenia tendidas y juntas, me hé informado de personas fidedignas, temerosas de Dios, y que por su mucha prudencia son esentas de las preocupaciones, que padece gran parte del pueblo en todas naciones, y hé averiguado ser falso, que aquella santa imagen haya mudado la positura de sus manos; sí que en todo se halla de la misma manera que siempre há estado.

37 Como muchas personas de espíritu endeble é idiotas, dán asenso á qualquier milagro, aunque sea evidentemente supuesto, hé tenido á bien hacer sabidor al público la falsedad

dad del que se divulgó en dicho día : Y porque la invencion y aseveracion de tan ridicula novedad, (sea efecto de malicia, preocupacion ó fanatismo) puede dirigirse á perturbar la quietud pública, tan loablemente experimentada en este Reyno, ó alguna persona maligna quiere por este medio persuadir á imprudentemente crédulos novedades, que podrian tener malas resultas :

38 Por tanto, ínterin que la Real Audiencia de mi órden inquiere judicialmente con el mayor zelo y actividad en el asunto : exôrto que ninguna persona preste crédito á la expresada impostura : mando que nadie se atreva aseverarla, pena de ser castigado rigurosamente ; y á efecto de averiguar con la prontitud mas posible el inventor de ficcion tan perniciosa, tal vez ideada con el fin de perturbar la pública tranquilidad ; disminuyendo en los ánimos el respetuoso amor, que siempre se há merecido el Rey nuestro Señor (Dios le guarde), cuyas acertadas providencias se dirijen únicamente al servicio de Dios y utilidad de sus amados vasallos: Ofrezco dar *quinientos pesos* al que le delatare ante mí con pruebas suficientes, guardarle el secreto en quanto fuere menester, y protegerle para que directa ni indirectamente sea damnificado con motivo de su delacion ; á cuyo fin y al de que á todos conste, mando expedir el presente, firmado de mi mano con el sello de mis armas, y refrendado del infrascrito Secretario del Gobierno y Capitanía General de este Reyno. Dado en el Castillo Real de Palma á diez y siete de Enero de mil setecientos sesenta y ocho. *El Marques de Alós. D. Francisco de Orrios.*

EDICTO DEL IL^{MO} Sr. OBISPO DE MALLORCA.

39 D. FRANCISCO GARRIDO DE LA VEGA, por la gracia de Dios y de la santa Sede Apostólica, Obispo de Mallorca, del Consejo de S. M. &c. A todas las personas de uno y otro sexô, estantes y habitantes en esta nuestra Diócesis, de qualquiera estado, sexô, y condicion que sean, hacemos saber, que

que debiendo por nuestro ministerio pastoral zelar con la mayor vigilancia que en el Pueblo, cuyo gobierno espiritual se nos há confiado, no se introduzcan especies, que perturben la paz y quietud del público; ni sean causa de producir discordia entre los fieles, destruyendo los vínculos de la caridad, y conduciendo los ánimos hasta el extremo de olvidar la primitiva obligacion de Cristianos, faltando á Dios en la profanacion de sus sagrados arcanos, y al Rey su Soberano en la mas reverente veneracion de sus determinaciones, y la mas pronta fiel obediencia á sus mandatos; nos estrecha mas el vínculo de nuestro ministerio á la vigilancia, quando uniendo estos dos abominables excesos, se reconoce, que sobre la sencilla piedad de los ignorantes se atreve la malicia á hacer uso sacrílego de lo primero, para conseguir con desprecio de lo segundo el logro de una depravada passion. Pues estándonos encargado el pasto espiritual de nuestras ovejas, y debiendo corresponder á este encargo, procurando que la doctrina, que se les enseña, sea la mas pura, sana y segura, sin mezcla de cizaña, ni de otra cosa peligrosa, que pueda conducir las á el precipicio, ¿que disculpa daríamos en el tribunal divino, si dexásemos correr libremente voces y rumores, que fabricadas en la oficina diabólica de la ilusion y el engaño, atrayendo con el pretexto mas sagrado la simple credulidad de los párvulos; los conduxese insensiblemente á dudar de la justicia y rectitud de las mas acertadas determinaciones de nuestro benignísimo Monarca? ¿y como desempeñaríamos la obligacion con que nacimos de vasallos fieles, y la que procede de nuestra gratitud y reconocimiento, por las especiales no merecidas honras, con que se ha dignado distinguirnos, si no procurásemos en quanto está de nuestra parte y pende de nuestras facultades, contribuir á que con la pronta execucion de sus Reales Ordenes, se una el humilde respeto y conformidad, con que las deben venerar los fieles de nuestra Diócesis?

40 Nadie ignora la que se executó en esta Isla en el dia tres de Abril del año próximo pasado sobre la expulsion de los

los Regulares de la Compañía, en conformidad de la Real Pragmática expedida á este fin; no se nos ocultó la compasión que merecieron á muchos moradores de esta Ciudad los expulsos, ó ya por el vínculo de la sangre, ó por la educación, ó por la direccion de su espíritu; pero al mismo tiempo observamos, (y no há llegado á nuestra noticia cosa en contrario) que se guardaba un profundo silencio sobre la materia, como lo previene dicha Real Pragmática; y descansando nuestro zelo sobre la paz y quietud, con que se completó dicha expulsion, sin haberse experimentado la mas leve inquietud, ni rumor en este numeroso Pueblo, nos lisonjeábamos de que habia logrado lo resuelto por S. M. toda la veneracion y respeto, que se le deben de justicia, y que tenía entero cumplimiento lo que habíamos prevenido en virtud de Real Orden en el Edicto Pastoral del año próximo pasado, en quanto á la veneracion con que se debia hablar del acertado justo gobierno de S. M. y de los sábios fieles Ministros, á quienes hacia partícipes de su Real confianza.

41 Con fecha de 23 de Octubre próximo pasado recibimos una Orden del Supremo Consejo de Castilla, en que con motivo de haberse publicado pretendidas profecias y revelaciones fanáticas de algunas Religiosas acerca del regreso de los Regulares de la Compañía, y otras especies sediciosas, que fomentadas por algunos directores dentro de los claustros, salian afuera, para perturbar la pública tranquilidad; se nos encargaba pusiésemos todo nuestro cuidado, y aplicásemos nuestro zelo y vigilancia, para desterrar del santuario de los claustros tales abominaciones; separando de su direccion á sujetos sospechosos, de que influyen á las Religiosas semejantes especies, y poniéndolos tales y de tan sana y pura doctrina, que se asegure la observancia fidelidad y respeto que es debido á ambas Magestades.

42 Para cumplimiento de dicha Orden, no habiendo tenido la mas leve noticia de que se hubiese fomentado ni adoptado especie alguna de las que comprendia en los Monasterios de nuestra filiacion; nos hemos contentado con expedir

dir nuestras Cartas circulares á todos , no como remedio , si-
 nó como precaucion del daño que podia resultar ; si llegasen
 á su noticia dichas especies. Todas las Superiores respondieron
 manifestando el mas exácto puntual cumplimiento , y de algu-
 na , estimulada de nuestra órden , recibimos la noticia de la que
 habia llegado casualmente á sus Religiosas por medio de per-
 sonas seculares de algunos supuestos milagros fuera del Rey-
 no ; asegurándonos de que no habia merecido el menor asen-
 so á dichas Religiosas , y la habian mirado con total indife-
 rencia , como otras especies , que se publican de paises muy
 distantes : Y habiéndonos ofrecido todas , que con responsa-
 bilidad de las resultas de su omision ó descuido , nos partici-
 parian qualquiera novedad contraria à lo mandado en la Real
 Orden , así respecto de las Religiosas , como respecto de sus
 Directores , pensábamos bastantemente precavido todo incon-
 veniente en un asunto , en que sobre la profunda veneracion
 que se debe á lo sagrado , media la que con el respeto mas
 reverente se debe tributar á la notoria justificacion , con que
 nuestro benignísimo Soberano procede en sus Reales determi-
 naciones , en cuya fiel exácta observancia se interesa tanto
 nuestro amor , como nuestra obligacion.

43 Pero no sucedió así , porque el enemigo comun , no
 contento con haber fomentado en los claustros de otras Pro-
 vincias las especies abominables , que fueron causa de la Real
 Orden ya citada ; quiso tambien que esta Ciudad fuese teatro
 de sus diabólicas astucias , para lograr por este medio lo que
 no habia podido conseguir por el primero. Notorio es á to-
 dos lo que en la mañana del dia 14 del corriente atraxo á la
 Iglesia de Monte-sion un crecido número de personas , con el
 falso rumor , que se habia esparcido en el Pueblo , de que una
 imagen de Maria Santísima con el glorioso título de la Con-
 cepcion , colocada en su portada , habia mudado milagrosa-
 mente la postura de las manos ; y que teniéndolas antes jun-
 tas y elevadas , las habia cruzado sobre el pecho. No es créi-
 ble quanto conturbó nuestro ánimo esta novedad , aunque
 quando llegó á nuestra noticia , ya estaban dadas todas las
 pro-

providencias por el Gobierno para la quietud pública, con la prontitud y acierto, que su acreditado zelo y vigilancia le inspiraron. Reflexionamos desde luego las circunstancias de tan detestable suposicion; y uniendo á la del sitio la del glorioso mysterio, que representa la santa imagen, creemos, que es la mas infernal y la mas propia, que pudo inventar la malicia, para conmover los ánimos de esta Isla, así por la grande tierna y antigua devocion, que todos profesan á dicho mysterio; como por la indiscreta pasion que algunos conservan á los antiguos habitantes del referido sitio, que solo pudo producirla el maligno espíritu del mas perverso de los hombres, y mayor enemigo de la pública quietud y sosiego, con presencia de la devocion de los unos, y la pasion de los otros.

44 Como era tan fácil y patente á todos el desengaño con la vista de la santa imagen, juzgábamos desvanecida la impostura, y así lo creemos de todos, especialmente de las personas juiciosas y timoratas, en quienes no pudo caber asenso á semejante especie, ni en aquellos, que con ojos indiferentes miran las cosas á la luz de la razon. Pero como uno y otro falta en las personas idiotas é ignorantes, cuyos ánimos conturbados con una repentina novedad, facilmente se persuaden á lo que les lleba su inclinacion; no estamos seguros de las resultas, que puede producir la voz de esta novedad en aquellos, que con su misma vista no han querido ó podido desengañarse, quando de los mismos que concurrieron al expresado sitio, entre confusas voces se oian, (segun hemos entendido) las de algunos, que decian era cierta la mudanza de manos en la santa imagen, sobre que se está haciendo la posible averiguacion de nuestra órden; y en el ínterin, dexando á la prudente reflexion de cada uno los abominables fines del que fraguó esta invencion, y de los que maliciosamente cooperaron á su fomento; por lo que toca á nuestro ministerio, no podemos menos de declarar, que los delincuentes en lo uno ó en lo otro cometieron el gravísimo delito de suponer y fingir un milagro, que no hay ni há habido; y que sien-

siendo muy grave por su malicia intrínseca ; se hace mucho mayor con el que incluye el fin , á que se dirige : que es causar una perturbacion é inquietud general en esta Isla , cuyas resultas solo las averigua el tiempo ; y aunque se han cortado con las prontas eficaces providencias del Gobierno , no se disminuye la culpa del agresor por este feliz suceso ; y añadiendo á estos dos delitos el que se presume de querer poner en duda la justicia de las resoluciones de nuestro Católico Monarca , conceptuándolas no conformes á la voluntad divina por medio de su diabólica invencion , habiéndose hecho por todos estos delitos acreedores á las mayores y mas graves penas ; deseáramos con ansia averiguar los reos de tan exécrables maldades , para imponerles las que son propias de nuestras facultades , como lo esperamos , si tienen el apetecido efecto nuestras diligencias.

45 Y no siendo suficiente el castigo de los delincuentes (quando llegué el caso de descubrirlos), para evitar todas las perjudiciales consequencias de tan exécrable atentado , y borrar enteramente de la memoria de todos nuestros diocesanos la impresion , que puede haber hecho en sus ánimos la noticia , ó por ignorancia ó por su ciega pasion ; usando de nuestras facultades ordinarias , despues de haber practicado todo lo que era de nuestra obligacion ; declaramos en toda forma , que no hay ni há habido tal milagro , y que todo ello há sido ficcion y engaño , é invencion de la malicia , para los depravados fines arriba insinuados ; y mandamos , que ninguno le dé el menor crédito ni asenso , ni se atreva á publicar ni profirir , que es ó há sido milagro ; ó que en la imagen de Maria Santísima ya expresada há habido variacion en la positura de las manos , pena de excomunion mayor *late sententie* , en que *ipso facto* incurra el que tal cosa dixere ó publicáre ; y mandamos baxo de la misma pena á qualquiera que oyere ó entendiére semejantes expresiones , que dentro de tercero dia nos dé parte de haberlas oído y entendido , para proceder contra los transgresores á lo que haya lugar en derecho. Y aunque lo acaecido en esta Ciudad es el mayor convencimiento

y desengaño para negar el asenso, y mirar con total desprecio los supuestos milagros, que de otras partes se hayan divulgado ó puedan divulgarse en esta Isla, á mayor abundamiento, baxo de la misma pena de excomunion mayor *latæ sententiæ ipso facto incurrendâ*, mandamos, que ninguno se atreva á referir y publicar dichos milagros supuestos y fingidos, ni otros que en qualquiera modo, *directè ó indirectè* sean relativos á la expulsion de los Regulares de la Compañia ó á su regreso á estos Reynos; y en la misma pena incurran los que sabiendo los transgresores, dentro de tercero dia no nos los denunciaren para castigarlos.

46 Y para que lo que llevamos referido y determinado llegue á noticia de todos nuestros diocesanos, y en ellos tenga el debido cumplimiento, mandamos expedir el presente Edicto, y que se lea en la Misa mayor del primero dia de fiesta inmediato á su recibo en todas las Iglesias de nuestro Obispado; y leído, se fixe en la Sacristía ó canceles ó otro sitio público mas competente de dichas Iglesias. Encargando, como encargamos, á todos los Rectores y Vicarios, Superiores y Directores de las Comunidades Eclesiásticas pongan el mas exácto cuidado, en que se logre nuestra intencion y deseo; no limitándole á la mera publicacion de este Edicto, sino á que procuren lo entiendan, y queden perfectamente instruidos de su tenor todos los respectivamente parroquianos, súbditos, ó que de otro modo pendan de su direccion, para que con ningun motivo puedan escusarse del mas severo castigo, si se verificase su transgresion; reservando, como reservamos, tomar el que corresponde contra el Rector, Vicario, Superior ó Director, en quien verificásemos la mas leve omision en esta materia. Tambien les encargamos y mandamos no olviden por todos los medios posibles hacerles presente la obligacion, que tienen de encomendar á Dios en sus oraciones á nuestro Soberano, para que dilate su preciosa vida, y bendiga los progresos de su felicísimo gobierno, inspirando en sus ánimos la rendida obediencia, con que deben cumplir sus Reales Ordenes, y el profundo respeto con que deben ve-

ne-

nerar las que dimanar de su Real Trono , y no les comprende su cumplimiento ; y de este Edicto y su recibo nos darán pronto y formal aviso para resguardo de nuestra Secretaría. Dado en Palma en nuestro Palacio Episcopal á 22 de Enero de 1768. *Francisco, Obispo de Mallorca.* Por mandado del Sr. Obispo mi Sr. *D. Pedro Carlos Aualle*, Secretario de Cámara.

47 Se omite hacer reflexiones sobre un suceso en sí grosero , y lleno de impostura contra lo mismo que todas las gentes habian visto y veían , porque sería ofensa de la verdad y aun de la razon gastar en ello tiempo.

48 Pero no se puede omitir una consideracion ; y es que en esta suposicion de milagro todo el interes de hacerle valer se encaminaba á conmover al pueblo en odio de las providencias tomadas con los Regulares de la Compañia ; y de aqui se sigue , que no pueden ser otros que ellos los instigadores.

49 Si son sus Terciarios , es una prueba evidente de subsistir la falsa doctrina , que en todo tiempo hán defendido estos Regulares , de ser lícitos qualesquier delitos y profanaciones contra la autoridad pública , quando versa interés de la Compañia.

50 Tambien se infiere , que las providencias tomadas contra sus individuos en estos Dominios , no son suficientes , mientras el Gobierno no proscriba sus máquinas y doctrinas sediciosas ; restableciendo las máximas , que enseña el Evangelio y el Cristianismo aun entre los mas relaxados.

51 Quede reservado tan noble empeño á otro género de escritos , y satisfágase por ahora el público con la sencilla relacion de los hechos , entretanto que ve desterrados del comercio humano no solo á esta especie de errores ; sinó tambien proscripta la oficina , libros y estudios de donde se derivan. Esta es la obligacion de todos los fieles y de sus Pastores ; porque no queden consentidos los falsos profetas , que adulando las pasiones de los flacos , llevan el pueblo á las fábulas y al fanatismo , contra los quales las divinas letras tienen anunciado su total exterminio , reservado á nuestros dias , por haber llenado el vaso de la abominacion.